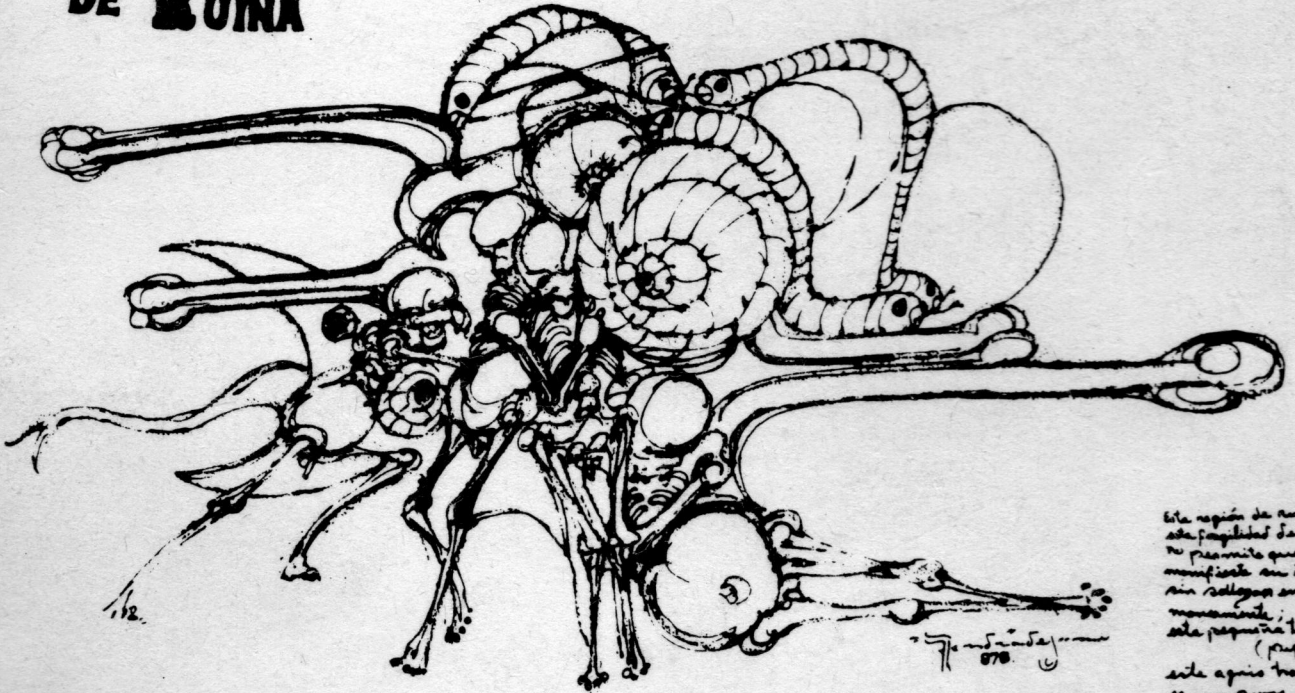


# ESTA REGIÓN DE RUINA



Esta región de ruina,  
esta fragilidad de peso o de andar,  
tu presencia que nadie  
manifiesta en intima tolerancia  
sin solapas en rasgos,  
monocromía; tiene de  
esta pequeña tierra de  
(propuesta firmosa,  
esta apuro transcurso de agonías  
es, en punto pablos,  
la antigua,  
La agitada raíz de la ciudad...  
Epitafio "Esta Región de Ruina"

4 Centre Market Place

(Fragmentos)

V

hay algo en este cuerpo que no nos corresponde  
siluetas piedras grumos  
cenizas de cigarro  
un nombre ceñido en la cintura de los postes  
circulares asintóticas corrientes de un frío indeciso  
un envase vacío rayas secantes  
una jaula una zebra en el rincón  
un ave blanca como las luces tangentes  
en los parabrisas de los taxis...

hay algo oculto en las paredes y su insomnio  
que no quieres decirnos  
el hollín se respira  
el tráfico se endulza más y más  
pero atrás aún de la dureza de la tarde o las miradas  
flota una vela opaca que no es nuestra

hay algo ajeno inexpugnable en la química de la ciudad  
y no son nuestros párpados...

VIII

ya hoy muy de mañana  
esparcimos el polvo entre un parque y la tarde  
las ardillas ardieron y hubo niños impronunciables  
a los que gritar smoke smoke y carcajearse  
hubo reflejos en el lago y en las insuperables cristaleras  
hemos hablado de un final insólito (tú por ejemplo que te fuiste)

tendido hemos a secar algunas sílabas  
hojas de otoño trituradas para forjar un hoy/ahora  
y recordé:

los calcetines escurriendo  
la gigantesca horqueta el tendedero  
las enverdecidas perpetuas ramas introduciéndose siempre  
entre la ropa y las casuchas  
donde el pozo se tapaba con un pedazo de metal más oxidado  
que yo ahora  
donde por 60 centavos bebíamos aquel líquido de hierro  
después de entrenar durante horas entre las calles y su polvo  
entre los tulipanes y sus crestas  
las sonrisas chimuelas de algunos somolientos panzones encamisados  
el olor del alcohol en los alientos  
y el de aquella perpetua refinación de petróleo  
las moscas infalibles en la carnicería  
y la tarde que por entonces se dejaba caer desde allá  
desde donde sabíamos estaban el mar y los pantanos  
los millones de mosquitos despegaban  
y sobre el azul azul del firmamento  
sólo el efluvio del gas quemándose en los mechones  
el anaranjado cintilar de tanta actividad oculta  
sobre aquel horizonte pesado como el sueño  
las patéticas sombras de los mangos y de los flamboyanes...  
todo eso pude hoy en la ciudad de los cristales  
entreverado en la isla de las ardillas ardiendo a media tarde  
y un horizonte infinito de aristas e insípidas fachadas  
todo esto hoy aquí en el oasis  
donde los almendros ya no se transparentan  
aunque el otoño se empecine  
aunque las hojas se vuelvan amarillas  
es el aire es hoy café y no hay remedio...

XIV

Esto es la decadencia -me decía-  
(la estupefacta mirada provinciana  
mientras recorriamos hacia el final del año 139  
la majestuosa Vía Aureliana)

Esto  
es la decadencia  
el eructo final que se amplía sobre el espacio como una ola intermi-  
(nable  
la decadencia  
el desensamble de las razas  
que se enraciman en arengas de fuego artificial  
de dulce vicio  
es el cuerpo de un tuberculoso  
que  
enardecido por la coca  
eleva tunas de alegría hacia la nada...  
es su carne leprosa que se desgaja hacia el sartén  
oloroso a aceite a óleos perfumados  
haremos hoy aquí en este líquido Esto  
un acontecimiento  
un bailarín danzón en que nos separemos de las manos  
y en derredor aquí de este vacío que es el vacío  
comenzar hemos a triturar las emociones  
con gritos señas golpes bailoteos  
veladamente niña sin sonrisa  
nos ha de recurrir la muerte  
entre secas terciopelo pana cuerpos incendiados  
porque esto hoy aquí  
la simple ebria sola suave decadencia...